

FUNDACIÓN FORO NACIONAL POR COLOMBIA

**ASAMBLEA NACIONAL DE MIEMBROS
INFORME DE GESTIÓN TÉCNICA, PROGRAMÁTICA Y FINANCIERA
CORRESPONDIENTE AL AÑO 2019**

31 de marzo de 2020

Señoras y señores miembros de la Asamblea Nacional de Foro:

Este informe sigue las directrices de la Ley 603 de 2000 y de la normativa vigente sobre la estructura de los informes anuales de organizaciones como Foro Nacional por Colombia.

1. LA ACCIÓN MISIONAL DE FORO EN 2018. SITUACIÓN TÉCNICA Y PROGRAMÁTICA

El 2019 no fue un año fácil para Foro. Su labor se desarrolló, en general, en un contexto social y político desfavorable, marcado por el talante conservador del gobierno del presidente Duque, fiel reflejo de una tendencia ideológica del mismo corte que se ha venido imponiendo en América Latina y en el mundo. No obstante, algunos hechos, como los resultados de las elecciones municipales y departamentales, hacen pensar que existen dinámicas en el país que pueden generar fisuras en el sistema político y abrir caminos de cambio en perspectiva democrática y de movilización social.

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) y el manejo dado por el gobierno colombiano a la implementación del acuerdo final con las FARC-EP constituyen un buen ejemplo de la orientación que los sectores que manejan hoy las riendas del gobierno pretenden imponer al destino del país. El Plan "Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad" reedita la apuesta gubernamental de los últimos quince años de promover la actividad extractiva, especialmente a gran escala, como principal fuente de ingresos fiscales para el Estado, lo que significa el cierre de cualquier posibilidad de poner en marcha políticas de diversificación productiva que rompan la alta dependencia del país con respecto al modelo extractivista. La idea es aumentar la producción de minerales, especialmente el carbón y el oro, e hidrocarburos, haciendo caso omiso de sus impactos sociales y ambientales y de las dinámicas de conflictividad y violencia que estas actividades han desencadenado hasta la fecha. En el caso de los hidrocarburos, el PND pone el acento en los riesgos que enfrenta el país en materia de autoabastecimiento energético, por lo cual plantea como oportunidades para enfrentarlo la promoción de proyectos costa afuera y los yacimientos no convencionales explotados a través del *fracking*. Estas medidas son

rechazadas por un amplio sector de la sociedad civil, no solo por sus enormes perjuicios sociales y ambientales, sino, además, por ir en contravía del Acuerdo de París y de los compromisos adquiridos por Colombia en la lucha contra el calentamiento global y el cambio climático.

Obligado por la movilización social y por las sentencias de la Corte Constitucional, el gobierno aceptó la tarea de definir mecanismos de concertación con las autoridades municipales e incorporar dispositivos de participación ciudadana en las decisiones sobre la implementación de proyectos extractivos en los territorios. Sin embargo, lo quiere hacer manteniendo el esquema jerárquico imperante hasta ahora, que otorga al nivel central un peso determinante en la decisión final. Esta circunstancia será sin duda un factor importante de generación de conflictividad social y política.

El Plan, además, frena la implementación del Acuerdo de Paz. Desde su campaña electoral, el presidente Duque planteó la necesidad de hacer cambios de fondo en la política gubernamental de paz y, en particular, en la implementación del Acuerdo, lo que puso en práctica desde los primeros días de su gobierno, cuando trató de reestructurar la Jurisdicción Especial de Paz o cuando, posteriormente, planteó el retorno a la aspersión aérea con glifosato para erradicar cultivos de uso ilícito. A pesar de que en su discurso el Presidente dice estar comprometido con la paz, diseñó una estrategia en sentido contrario, encaminada a reducir al máximo el ritmo de implementación del Acuerdo y centrar su acción en dos o tres elementos (la reincorporación de los combatientes y los PDET, por ejemplo), dejando de lado aspectos esenciales como los de participación política y atención a las víctimas. El punto 2 sobre participación es el más atrasado, como lo hemos señalado a través del informe de nuestro Observatorio de la Participación en la implementación del Acuerdo Final (OPIAF): hay compromisos neurálgicos en este momento como las garantías a la participación, la protección efectiva a los líderes y la aprobación de las Circunscripciones Electorales Especiales de Paz, que no han sido cumplidos.

Estas circunstancias y la propia incapacidad del Estado para hacer presencia en los territorios dejados por las FARC han sido detonantes para el resurgimiento de la violencia en varias regiones del país, en cabeza de actores armados ilegales que han copado dichos territorios para desarrollar economías ilegales. Los nuevos hechos de violencia han afectado directamente a líderes y lideresas sociales, a defensores de derechos humanos y a excombatientes de la guerrilla. Indepaz estimó que durante el 2019, 566 líderes sociales y defensores de DDHH fueron asesinados, cifra alarmante si se compara con la registrada en 2018, de 255 asesinatos y, en 2017, de 191. De acuerdo con la Misión de Verificación de Naciones Unidas en Colombia, desde la firma del acuerdo con las FARC, 173 exintegrantes de ese grupo fueron asesinados. Y la cifra aumenta sin cesar.

La contracara de estos procesos en 2019 fue el resultado de las elecciones municipales y

departamentales, y la movilización ciudadana desde el pasado 21 de noviembre. Los resultados de la contienda electoral marcaron sin duda un viraje importante en la configuración del mapa político regional y nacional. En varias zonas urbanas triunfaron las coaliciones del centro por encima de posiciones más radicales de partidos políticos de derecha o izquierda. Por ejemplo, Bogotá eligió a la primera mujer gay como su Alcaldesa, una candidata que ha abanderado la lucha contra la corrupción y que intenta alejarse de las formas tradicionales de hacer política; Medellín escogió al candidato antiuribista Daniel Quintero; En Cali obtuvo la mayor votación unel candidato de una coalición de centro-izquierda, y, en Cartagena, una persona ajena a la política tradicional, llegó a la alcaldía gracias al voto de opinión. Habrá que ver si la elección de mandatarios progresistas en varias zonas del país se traduce en modelos de gestión democráticos y en pro de la reducción de las desigualdades y el ejercicio de los derechos humanos.

La participación aumentó alcanzando el 61% del censo electoral, con dos millones de votos más que las anteriores elecciones regionales. Casi el 80% de los gobernadores fueron electos como candidatos de coalición, mientras que en las alcaldías ello ocurrió en casi la mitad de los casos, lo que refleja el debilitamiento de los partidos políticos. No obstante, en algunas regiones las viejas maquinarias políticas mantuvieron sus espacios de poder, como en la Costa Atlántica y Santander. Estas tendencias muestran la puja entre los representantes de diferentes proyectos políticos por ganar hegemonía territorial y controlar el aparato del Estado. Los resultados electorales muestran en los últimos dos años fenómenos nuevos desde el punto de vista de la emergencia de fuerzas progresistas, que le apuestan a una sociedad más democrática y menos desigual, pero habrá que ver si ello se concreta en el futuro en un proceso político sólido que perdure en el mediano y en el largo plazo. Las élites políticas dominantes por décadas harán hasta lo imposible para manetener el control electoral y del aparato del Estado.

El otro fenómeno de contraste fue el paro nacional decretado el 21 de noviembre y las movilizaciones que tuvieron lugar hasta bien entrado el mes de diciembre. El paro, convocado inicialmente por sindicatos y centrales obreras para protestar en contra de las reformas de pensiones, laboral y educativa, se fue ampliando para exigir la implementación del acuerdo de paz y la protección de los líderes sociales, entre varias otras razones que expresaban la inconformidad de un segmento importante de la población. En medio de un contexto latinoamericano de protesta, el paro se convirtió en una gran movilización en el territorio nacional para exigir al gobierno la negociación en torno a reivindicaciones concretas. Hubo infortunadamente un escalamiento de la violencia y la intimidación: militarización y toque de queda en ciudades como Bogotá y Cali; allanamientos a quienes se sospechaba que estarían participando en las marchas; abusos de la fuerza pública, desmanes y disturbios también producidos por algunos de los manifestantes.

No obstante, el paro movilizó a sectores organizados y no organizados, y generó un ambiente de deliberación en medio de la polarización política y social del país. El debate sobre los grandes temas quedó planteado, lo que obligó al gobierno a reaccionar mediante la apertura a una “conversación nacional” con diferentes sectores de la sociedad civil, fruto de la presión de los promotores del movimiento y de diferentes sectores de la sociedad colombiana que clamaban – y siguen pidiendo- una negociación sobre el pliego de reivindicaciones propuesto por las organizaciones que impulsaron la protesta. Lo interesante es que este paro recoge una dinámica de movilización y protesta social que surgió a mediados de los años noventa y que se ha venido incrementando paulatinamente, como lo mostramos en nuestro libro reciente sobre la participación ciudadana en Colombia. En ese punto radica la importancia histórica de ese movimiento, pues recoge una fuerza construida en años recientes, que refleja inconformidad, al tiempo que muestra el potencial político de nuevos sectores de la sociedad colombiana que ya no quieren, en el manejo de los asuntos públicos, más de lo mismo.

Foro hizo una lectura permanente de este contexto y reafirmó su apuesta misional de contribuir a la construcción de la paz y a la consolidación de la democracia, a través del impulso a la participación, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, y la promoción de una cultura democrática, de paz y de convivencia. Ese propósito atravesó su quehacer programático en 2019, a través del desarrollo de iniciativas en sus tres regiones de influencia: el centro del país, la costa caribe y el suroccidente colombiano.

La presidencia tuvo como una de sus tareas más importantes la de coordinar los proyectos nacionales. El proyecto “Participación y construcción de paz en Colombia”, financiado por Pan para el Mundo, inició el primero de sus tres años de trabajo en su triple componente de paz y convivencia, participación ciudadana y construcción de una agenda post-extractivista, combinando tareas nacionales de investigación e incidencia con actividades de intervención en cuatro municipios del país: Baranoa y Luruaco, en el Departamento del Atlántico, Granada, en el Meta, y Suárez, en el Cauca. Quiero destacar avances en nuestro propósito de generar cambios en las conductas ciudadanas y en las políticas gubernamentales: la construcción de una línea de base sobre conflictividad y convivencia en los municipios donde desarrollamos el proyecto; la defensa del derecho a la protesta, a través de la campaña “se vale protestar”; el desarrollo de nuestra tradicional campaña de pedagogía electoral “No Bote el Voto”, que desarrolló materiales de gran valor con información sobre la contienda electoral y los perfiles y programas de candidatos(as) a las alcaldías municipales, la ejecución de talleres pedagógicos con líderes y lideresas sociales, y los debates con candidatos a las alcaldías en varios municipios; de igual forma, la elaboración del octavo informe sobre el sector extractivo que será difundido en las próximas semanas.

Emprendemos ahora un segundo año, en el que las metas giran en torno a varios procesos: la

formación de líderes en materias relacionadas con los tres componentes del proyecto; la incidencia en la formulación y aprobación de los planes de desarrollo en los municipios señalados y en las ciudades donde tienen sede las Oficinas de Foro; y la formulación de una agenda post-extractivista, cuyos temas ya fueron definidos en la reciente reunión nacional de equipos.

El año pasado terminamos el proyecto “Conflictos ambientales, participación ciudadana y construcción de paz en Colombia”, financiado desde 2017 por la Fundación Ford. Este fue un proyecto de gran envergadura, cuyos cuatro componentes (intervención en seis municipios, incidencia en temas normativos y de política sobre asuntos extractivos y ambientales, investigación y comunicaciones) coparon buena parte de las energías institucionales, en particular de la Presidencia y del Capítulo Región Central. Fue un proyecto de gran aprendizaje y con buena cantidad de productos. La intervención en municipios arrojó varios resultados, entre los cuales uno de los más importantes fue la elaboración, por parte de los líderes participantes, de una agenda ciudadana ambiental en cada municipio, producto de acuerdos entre las organizaciones sociales y las administraciones locales. Tales agendas serán la base para los procesos de incidencia ciudadana en los planes de desarrollo de los respectivos municipios.

Produjimos, además, bajo el liderazgo de un equipo del Capítulo Región Central, tres números de nuestra colección “Foro Debates”, que presentan los resultados del análisis del Sistema Nacional Ambiental en materias de arquitectura institucional, finanzas y participación ciudadana, con sus respectivas recomendaciones, ya entregadas a los ministerios interesados. Pero, sin duda, el producto más interesante de este proyecto fue el informe de investigación “¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? 2003-2018”, publicado en el libro de tres tomos que lleva el mismo nombre. Fue un esfuerzo conjunto de toda la Fundación, liderado por Esperanza González como coordinadora de ese componente. Es un producto de alta calidad, en cuya redacción final participaron cinco profesionales del Capítulo Región Central y El Presidente de la Fundación. Pero en la elaboración del informe participaron los otros dos capítulos regionales y personas de entidades y organizaciones aliadas, a quienes hay que reconocer el gran trabajo realizado y la calidad de sus aportes. El libro deberá ser, como ya lo fue el publicado en 2003, una punta de lanza para afirmar nuestra experticia en los temas de participación, para incidir en el diseño de políticas públicas y para contribuir por la vía del conocimiento a cualificar el ejercicio de la participación ciudadana en diferentes ámbitos de la vida nacional y territorial.

Este proyecto también nos dio la oportunidad de avanzar significativamente en la implementación de nuestra estrategia de comunicaciones, un aspecto que venimos desarrollando desde hace dos años y que ha transformado de manera importante el quehacer institucional. Logramos consolidar un equipo de comunicaciones a nivel de la Fundación, el cual

ha desarrollado tareas nacionales conjuntas y labores particulares relacionadas con la dinámica de su respectivo entorno regional. Foro ha tomado conciencia del lugar de las comunicaciones en su trabajo cotidiano y deberá hacer esfuerzos en el futuro para garantizar este componente de nuestra actividad misional.

De manera paralela, Foro inició su proyecto de Fortalecimiento institucional, en el marco del Programa BUILD, financiado por la Fundación Ford. Sin lugar a dudas, este es un paso trascendental de Foro de cara al futuro. Se trata de un proyecto a cinco años que nos brinda la ocasión de combinar la actividad misional con tareas de fortalecimiento institucional. En 2019, primer año del proyecto, realizamos cuatro actividades principales: a) un autodiagnóstico participativo sobre nueve temas previamente acordados con la Fundación Ford: apuesta estratégica; estructura descentralizada; ejes programáticos y campos de actuación; diversificación de fuentes de financiamiento; recursos humanos; seguridad; fortalecimiento administrativo; comunicaciones; y gobernanza; b) La aplicación de la Herramienta de Mapeo Institucional (OMT, por sus siglas en inglés), con la facilitación del experto Filippo del Gatto; c) la visita del cuerpo directivo de Foro a seis organizaciones peruanas que trabajan temas afines a los nuestros, para conocer sus formas de trabajo y organización interna en los aspectos señalados; y d) el diseño de la propuesta de plan de fortalecimiento institucional para los próximos cuatro años.

Este proyecto, en su primer año, fue una excelente oportunidad para reconocernos como Fundación, para conversar sobre temas de manera franca y directa, para identificar fortalezas y debilidades institucionales y para definir colectivamente prioridades de trabajo en los próximos cuatro años. Con toda seguridad, este proyecto cambiará para bien a Foro y nos ayudará a consolidarnos como organización y, sobre todo, a desempeñar de mejor manera nuestro papel en la sociedad colombiana. Además, nos fija el reto de internacionalizar nuestra acción y de proyectarnos en el país como una entidad sólida y con propósitos claros y coherentes.

El ICNL financió un proyecto sobre el derecho a la protesta en Colombia, en el que participaron dos de los tres Capítulos Regionales (Suroccidente y Costa Atlántica), junto a otras organizaciones de Medellín y Villavicencio. El proyecto incluyó actividades en el plano nacional y el impulso a mesas territoriales en las ciudades mencionadas, así como una campaña (“Se vale protestar”) para reivindicar el derecho a la protesta, en un contexto ampliamente adverso como el mencionado al inicio de este informe. Es un proyecto pequeño en recursos, pero muy importante por el tema, cada vez más vigente en Colombia, y por la posibilidad de trabajar en alianza con otras organizaciones para la incidencia nacional y en los territorios. Finalizando el año, Foro presentó al ICNL una nueva propuesta que fue aprobada y que se ha venido ejecutando en 2020. Con este proyecto hemos podido liderar el trabajo sobre uno de los aspectos más relevantes de la vida colombiana, que tomó fuerza con varias movilizaciones

ocurridas en el país y, en especial, con el paro nacional del 21 de noviembre. Foro deberá seguir trabajando en esta línea, buscando nuevas fuentes de financiamiento y nuevas alianzas a nivel nacional y territorial, incluido el caso de Bogotá.

En materia de proyectos, una labor importante es la consecución de nuevos recursos a través de la generación de nuevos proyectos. Dado que el equipo de Presidencia es pequeño para llevar a cabo esa labor, hemos recibido un apoyo muy oportuno del Capítulo Región Central para el diseño conjunto de iniciativas de carácter nacional. Dos en particular: en primer lugar, hemos sido incluidos en una alianza con DAI, Transparencia por Colombia, la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes y Corpovisionarios para presentar una propuesta a una convocatoria de USAID sobre temas de transparencia y fortalecimiento de capacidades sociales para la lucha anti-corrupción. En segundo lugar, elaboramos una nota conceptual para buscar recursos para el Observatorio de Participación Ciudadana de Foro. Esta es un trabajo que queremos consolidar en el largo plazo, para lo cual necesitamos recursos suficientes que nos complementen los escasos fondos que logramos incluir en los proyectos financiados por PPM y por la Fundación Ford. Estamos igualmente en conversaciones con Transparencia por Colombia para trabajar el tema de participación ciudadana en el sector extractivo, así como con Dejusticia para temas similares. De igual forma, hemos adelantado conversaciones para asesorar un estudio sobre condiciones de diálogo en torno a temas extractivos y para acompañar al Ministerio de Minas y Energía en el diseño participativo de una política de participación para el sector minero-energético. Esperamos que algunas de esas iniciativas puedan concretarse, lo que eventualmente podría ocurrir una vez superemos las condiciones atípicas que vivimos actualmente en Colombia por la pandemia del Covid-19.

Un frente de trabajo importante de la Fundación, a través de su Presidencia Ejecutiva, ha sido el de las publicaciones, que en 2019 ofrecieron una buena gama de productos: tres números de la Revista Foro, tres del Boletín Foro Municipal, el libro “¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? 2003-2018”, lanzado al público en febrero de 2020, los tres números de la serie “Foro Debates” y cuatro de cinco agendas ambientales ciudadanas. Nuestra principal publicación es la Revista Foro. Gracias a los aportes de Pan para el Mundo y de la Fundación Ford -aún insuficientes para financiarla en un 100 %- la Revista se ha mantenido como publicación estrella de la Fundación. La labor del Director de la Revista, Jaime Zuluaga, ha sido encomiable y ha permitido, con el apoyo del Comité Editorial de la Revista, aumentar el número de artículos y de páginas por edición, introducir nuevos temas y llegar a más lectores. Esto último ha sido el fruto de la estrategia, diseñada por el Director de la Revista, de hacer presentaciones en ciudades intermedias, lo que ha ampliado nuestro número de lectores. Además, con la ayuda de la Comunicadora Andrea Cardona, digitalizamos los 99 números de la Revista hasta ahora publicados, lo que pueden ser consultados en nuestra página web; y hemos abierto una línea de venta *on line*, mediante la cual esperamos obtener algunos recursos adicionales para financiar la

publicación. Quiero destacar, de otra parte, que los Capítulos Regionales han incrementado su aporte a la Revista a través de artículos en las últimas ediciones, lo que permite a la Revista tener una cobertura más amplia, no solo temática sino territorial. Dado que los costos de distribución de la Revista a través de las librerías son altos, mantenemos su venta en la sede de Foro y en la Librería Lerner, pero hemos optado por distribuirla gratuitamente en los eventos de lanzamiento, como medida para darla a conocer y entusiasmar a algunos lectores a suscribirse o a comprarla.

El Boletín Foro Municipal mantiene su línea de trabajo. Hemos publicado 76 números del Boletín, el último de los cuales no ha podido ser distribuido por cuenta de la cuarentena que estamos viviendo. El Boletín es un trabajo colectivo de la Presidencia Ejecutiva y de los Capítulos regionales, los cuales han hecho permanentemente su aporte mediante artículos sobre los temas de cada número. La Comunicadora de Foro ha sugerido cambios en el diseño del Boletín, que deberán ser considerados en el futuro, siempre teniendo en cuenta el criterio de costos, pues el boletín está por ahora sub-financiado (el proyecto de Pan para el Mundo es el único que aporta recursos para su producción, edición, diagramación y distribución).

La Presidencia tiene otras funciones que durante el 2019 ocuparon parte importante de sus esfuerzos: en primer lugar, seguimos participando en varias redes y plataformas, como escenarios para el desarrollo de nuestra actividad misional. Seguimos haciendo parte de la Corporación Viva la Ciudadanía, en particular de su Comité Directivo y de la Asamblea de entidades socias. Con Viva hemos hecho dos alianzas programáticas para la realización de la campaña “No Bote el Voto” y para el diseño y la implementación del Observatorio de participación en la implementación del Acuerdo Final (OPIAF). El año pasado trabajamos el Informe 1, que será publicado próximamente. Además, estamos conversando para sacar adelante una iniciativa editorial, a saber, la publicación de una segunda versión del libro “Las incertidumbres de la Democracia”, cuyo esquema y batería de autores ya definimos. Además, participamos en la Junta Directiva de la Regional Bogotá de Viva la Ciudadanía, a través de un profesional del Capítulo Región Central.

Otro escenario en el que participa la Presidencia Ejecutiva es la Mesa de la Sociedad Civil para la Transparencia de las Industrias Extractivas. En dicha Mesa también participan representantes de los tres Capítulos, lo que nos confiere un papel de liderazgo en la orientación de la Mesa, cuya Secretaría Técnica está en cabeza de Transparencia por Colombia. En la Mesa hemos apoyado el trabajo de los representantes de las OSC en el Comité Tripartita Nacional de EITI, pero además hemos liderado y participado en otras iniciativas relacionadas con la participación ciudadana en el sector extractivo, la reforma al sistema de regalías y la implementación del EITI subnacional. Este es un escenario importante para Foro, que debemos fortalecer y consolidar de cara al futuro mediante la introducción de nuevos temas, especialmente en el campo ambiental y de

lucha contra el cambio climático.

En materia de paz, participamos inicialmente en el Grupo de Incidencia sobre Paz, ue lideraron Viva la Ciudadanía y Cinep, que en los últimos meses ha perdido dinamismo como plataforma de trabajo, entre otras por la aparición del movimiento Defendamos la Paz, en el que estamos comprometidos como Fundación, tanto a nivel nacional como territorial, especialmente en el suroccidente colombiano y en la Costa Atlántica. Hemos apoyado comunicados, participado en las marchas y movilizaciones organizados por ellos y desde la Presidencia hacemos seguimiento a todas las iniciativas que surgen en ese escenario. Los Capítulos Regionales Suroccidente y Costa han liderado procesos de DLP en sus regiones y el Capítulo Región Central participó en algunas actividades regionales en Bogotá y Cundinamarca.

En el nivel internacional, Foro hace parte desde hace una década de la Red Latinoamericana sobre las Industrias Extractivas, y en los últimos dos años y medio coordinó la Red, en cabeza de la Presidencia Ejecutiva y con el apoyo de un profesional del Capítulo Región Central. En el marco de dicha coordinación, tuvimos dos iniciativas principales: de un lado, recuperamos la Revista Virtual Punto de Vista, de la que editamos tres números (el último en proceso), un medio a nuestro juicio importante para promover el debate en América Latina sobre el desarrollo del sector y la agenda de la sociedad civil en la promoción de una agenda post-extractivista. De otro, la realización de un proyecto de investigación colaborativa sobre la participación ciudadana en la gestión del sector extractivo en siete países de América Latina. Elaboramos siete informes nacionales y un informe regional, este último redactado por el Presidente Ejecutivo de Foro y Juliana Peña, del Capítulo Región Central. Creemos que con la publicación próxima del Informe Regional haremos un aporte muy importante al conocimiento de lo que ocurre con la participación ciudadana en el sector extractivo, así como al diseño de propuestas para mejorar el ejercicio ciudadano en este campo relevante de los kodelos de desarrollo en muchos países de la región.

Foro ha ganado a lo largo de su trayectoria un reconocimiento en temas de participación ciudadana, ordenamiento territorial, formación de líderes, incidencia en políticas públicas, industrias extractivas y construcción de paz. Ese reconocimiento se ha traducido en una gran cantidad de demandas de entrevistas, documentos, presentación de ponencias y aporte de opiniones sobre esos temas, por parte de organizaciones nacionales e internacionales, medios de comunicación, entidades académicas y sectores del funcionariado del Estado. Destaco este punto no solo por el tiempo que la Presidencia Ejecutiva debe dedicar a estos temas, sino por la proyección nacional e internacional que ha logrado Foro y que debemos cultivar, sobre todo en vistas del reto que nos ha planteado la Fundación Ford, a través de su Programa BUILD, de que Foro dé un paso adelante en su proyección nacional e internacional.

Los Capítulos regionales han hecho una contribución de gran valor a este proceso de consolidación de la Fundación como entidad importante dentro del universo de organizaciones de la sociedad civil en Colombia, no solo por su participación en los proyectos nacionales, sino por el trabajo que realizan en su respectiva región. Quiero destacar en el caso de Foro Costa Atlántica el trabajo de observación electoral, realizado en alianza con la MOE, que incluyó la elaboración de informes sobre publicidad política extemporánea, anomalías en la inscripción de cédulas, mapa de riesgo en el Atlántico y el informe de cierre de observación durante el día electoral. Como parte de su tarea misional, mantuvo su participación en redes y plataformas nacionales y regionales, como la Comisión Colombia Europa Estados Unidos, Defendamos la Paz y la Mesa de la Sociedad Civil para la Transparencia de las Industrias Extractivas, así como su relación con organizaciones sociales y entidades gubernamentales. Foro Costa logró la firma del protocolo Distrital para la garantía de la protesta pacífica y la movilización social, cuya difusión ha comenzado este año. Foro Costa ha sido activo en el trabajo con medios de comunicación (participación en programas, publicación de columnas, entrevistas) y a través de las redes sociales, a fin de mantener una voz pública y emitir opiniones sobre eventos y procesos de carácter regional y nacional.

Foro Región Central ha seguido en su proceso de consolidación institucional como Capítulo creado hace un poco más de dos años. Su cuerpo directivo ha hecho un gran esfuerzo en la búsqueda de recursos diferentes a los que recibe de los proyectos nacionales, y de posicionamiento en varios de los departamentos que hacen parte de su cobertura territorial. En 2019 fortaleció su vínculo con NRCI para el financiamiento de pequeños proyectos en el área de extractivas, así como con otras entidades como la Procuraduría General de la Nación, la Embajada de Suiza, Alianza para la Paz y Open Budget Society. Prosigue, además, en su esfuerzo por diversificar sus fuentes de financiamiento a través de la generación de nuevos proyectos que han sido presentados a agencias de financiamiento. Conjuntamente con la Presidencia desarrolló varias iniciativas, como la participación en la campaña “Ponemos la cara”, en defensa de los líderes y las lideresas sociales, el Observatorio de participación en la implementación del Acuerdo de Paz y el proyecto sobre el rol de la sociedad civil en la construcción de paz, promovido por el IPTI (Suiza). Hizo parte, como los demás Capítulos Regionales, en la Mesa de la Sociedad Civil para la Transparencia de las Industrias Extractivas y en otras plataformas, como la Mesa de Reconciliación, promovida por el CINEP, y la plataforma Impacto Colombia. Una de las estrategias más relevantes del Capítulo Región Central en el año pasado fue su apuesta por trabajar de nuevo en Bogotá, para lo cual realizó procesos como la formación de madres comunitarias de ASIVRU (localidad de Usme) y el acompañamiento a la comunidad educativa de dos colegios luteranos, uno de ellos ubicado en la capital. A ello se suma el trabajo iniciado este año con varias entidades de la Administración Distrital. Como ya se señaló, el equipo directivo y de profesionales del Capítulo ha colaborado con la Presidencia en algunas actividades misionales y en la generación de iniciativas para la consecución de recursos.

El Capítulo Suroccidente, por su parte, consolidó su relación con la Fundación a través del convenio para la ejecución del proyecto “Empoderarte por la paz”, un proyecto a cinco años que tiene como objetivo lograr que la sociedad civil colombiana contribuya a la construcción de una mejor gobernanza para incidir en los espacios de toma de decisión y abordar las violencias, especialmente las basadas en género, y las vulneraciones de derechos de NNAJ en un marco de construcción de paz. Foro tiene un doble rol en el proyecto: fortalecer a las OSC en materias de igualdad de género e incidencia en lo público; y hacer que los gobiernos locales se comprometan con la igualdad de las niñas y los derechos de la niñez y respondan por su protección, mejoren la rendición de cuentas y promuevan la participación de NNAJ y OSC en su diálogo social y político con el Estado y la sociedad en general. También llevó a cabo un proyecto sobre postconflicto y control social, en asocio con el Fondo de Iniciativas de Incidencia del Programa Fortaleciendo de la Pastoral Social, y el proyecto “Ciudadanos al cuidado de la paz”, en alianza con Transparencia por Colombia. La actividad misional también fue parte de la acción del Capítulo en 2019: siguió formando parte de la plataforma “ppor una Cali transparente y participativa”, que elaboró la agenda ciudadana 2020; hizo parte de la Coalición por la democracia en el Valle del Cauca, de la Mesa de la sociedad civil para la transparencia de las IE y de la Mesa Municipal de DDHH y DIH.

Todas estas actividades de la Presidencia y los Capítulos Regionales (proyectos nacionales, proyectos regionales y participación en plataformas y redes, iniciativas de carácter misional, etc.) dan cuenta de una intensa actividad de Foro durante el año pasado, que le han permitido ganar más y más visibilidad en el país y en las regiones donde trabajamos, incluso a nivel internacional. La clave de ese resultado es la combinación de propósitos nacionales, enmarcados en la misión de la Fundación, con atención a las particularidades de cada región. Lo que ha hecho la Presidencia Ejecutiva es crear las condiciones para que dicha combinación sea posible, de modo que ganemos sentido de pertenencia a la Fundación y actuemos con una entidad orgánicamente coherente y con metas de acción claras.

2. ASPECTOS INSTITUCIONALES

Uno de los aspectos de mayor desarrollo en materia institucional de Foro durante 2019 fue la consolidación de una estrategia y un equipo de comunicaciones de Foro. Basados en la estrategia diseñada por Newlink en 2017, ejecutamos un Plan de acción en cabeza de la encargada de comunicaciones de la Presidencia Ejecutiva. Se desarrolló un trabajo hacia adentro de la Fundación y hacia afuera. Internamente, se conformó un equipo de comunicaciones con los encargados del tema en cada Capítulo, el cual fue poco a poco compartiendo criterios y propósitos de trabajo, recibiendo formación y realizando un plan que respondió a directrices nacionales y a condiciones particulares en cada uno de los Capítulos. Los equipos programáticos y de soporte de Foro fueron asimilando poco a poco el rol de las comunicaciones en la actividad

del día a día, lo que permitió darle la relevancia que se merece. Mejoramos, como consecuencia de ese trabajo la actividad de las redes sociales, transformamos nuestra página web en un portal de mayor alcance, estamos reactivando la página “No bote el Voto”, diseñamos y publicamos nuestro *brochure* institucional, hemos liderado campañas como “Se vale protestar”, “No bote el voto” y “ponemos la cara”, y creamos una instancia editorial que nos ha permitido, en principio, discutir los contenidos de las columnas de opinión de Foro y asignar responsabilidades en esa materia. Podemos decir con plena satisfacción que, en medio de limitaciones financieras que habrá que superar en el futuro, hemos avanzado sustancialmente en materia de comunicaciones. Con seguridad, ello tendrá efectos positivos en el posicionamiento social y político de Foro y en una mayor fluidez de sus procesos internos.

Desde el punto de vista de nuestra organización interna, cabe decir que el Capítulo Región Central ya tiene vida propia. Hemos culminado la difícil fase de separación de las dos instituciones (Presidencia Ejecutiva y Capítulo) en términos administrativos y financieros y creemos que las relaciones serán en adelante más claras, siempre en el propósito de trabajar en el marco de la apuesta misional de la Fundación. Además, hay que señalar el fortalecimiento de los lazos internos entre la Presidencia y los Capítulos, así como entre los Capítulos, no solo para definir temas del funcionamiento diario de Foro, sino para mejorar el intercambio de enfoques, metodologías entre los diferentes equipos y realizar mejor la tarea de implementación de los proyectos nacionales.

En el Capítulo Foro Costa Atlántica, asumió la Dirección Jessyka Manotas, quien ha dinamizado enormemente la operación programática y ha propiciado cambios importantes en la institución: el cambio de sede a un lugar que permite mejores condiciones laborales, una mejor dotación de equipos de cómputo y de oficina, el mejoramiento de procesos administrativos y financieros, entre otros. Jessyka ha manifestado su intención de fortalecer la relación con la Presidencia y de trabajar armónicamente para el logro de los propósitos de Foro. Por su parte, el Capítulo Surccidente ha avanzado en la implementación del Sistema de Gestión de Salud y Seguridad en el Trabajo, como es el caso de los otros dos capítulos, incorporando todos los elementos señalados en la normatividad al respecto, y cumplido con los trámites de permanencia en el régimen tributario especial. Realizó, además, una inversión en equipos y en lucimiento de la oficina para mejorar las condiciones laborales del personal.

El proyecto de fortalecimiento institucional, patrocinado por el Programa BUILD, de la Fundación Ford, ha jugado un papel clave para el logro de estos avances: hubo más de 12 reuniones en el año del Consejo Ejecutivo y de la Asamblea Nacional de Miembros, llevadas a cabo en Bogotá, Cali y Barranquilla, realizamos dos cumbres de socios y los equipos de los capítulos participaron

activamente en el autodiagnóstico y la definición de prioridades de fortalecimiento de cara al futuro. La visita a entidades hermanas en el Perú nos permitió referenciar buenas prácticas y adoptar ideas que seguramente serán relevantes en las futuras decisiones sobre nuestro quehacer institucional. La aplicación de la herramienta OMT nos ayudó a conversar entre nosotros, analizar fortalezas y flaquezas y definir cuáles son los temas prioritarios en los que deberá trabajar Foro sin descanso en el inmediato futuro. Y, lo más importante, definimos un plan de trabajo para los próximos cuatro años cuya ejecución seguramente nos permitirá ser mejores y hacer mejor lo que hacemos. Foro forma parte de la plataforma de donatarios del Programa BUILD, que organiza una reunión al año desde 2019. En la reunión del año pasado, realizada en Bogotá, participaron María Fernanda Quintana y Mario Martínez. Yo lo hice de manera virtual en algunas de las sesiones de trabajo. La reunión analiza aspectos importantes de la marcha del Programa y pretende generar confianzas entre la Fundación Ford y sus donatarios, así como oportunidades de intercambio de saberes teóricos y prácticos.

Una tarea ejecutada en el marco del proyecto BUILD fue la contratación de la empresa INNPACTIA para que nos hiciera un mapa de posibles agencias de financiamiento que pueden en el futuro brindarnos recursos para nuestros proyectos. Luego de intercambiar documentos y de reunirnos para explicarles lo que hacemos y lo que pretendíamos con esta consultoría, la empresa nos entregó un informe que discutimos con el cuerpo directivo de Foro. Al final, la empresa nos entregó la versión definitiva del informe y nos dio acceso gratuito a su plataforma durante un año. La Presidencia y los Capítulos regionales vienen haciendo uso de esa plataforma. Este es el primer paso dado en la perspectiva de construir una estrategia de búsqueda de fondos en cabeza de la nueva Presidenta Ejecutiva de Foro.

Quiero subrayar, como parte del trabajo realizado en el proyecto de fortalecimiento institucional, la experiencia de selección de la nueva Presidenta de la Fundación, Marcela Restrepo. Quisimos hacer un proceso objetivo, rápido, con criterios y reglas de juego claras, y manejado por terceros. Contratamos a la empresa Mattered para que nos ayudara en la escogencia. Con ella poco a poco fuimos ajustando criterios de decisión y logramos en un lapso de tres meses un resultado ampliamente satisfactorio para Foro. Marcela fue seleccionada por sus calidades académicas, personales y de experiencia, por su conocimiento de Foro y por la rapidez con la que captaría las lógicas que manejamos en Foro, no sin darle la libertad total para que imprima su sello propio a la Presidencia Ejecutiva. Con Marcela hemos venido realizando un empalme en las últimas seis semanas, que culmina hoy con la entrega que haré del cargo. Espero que ese empalme permita a Marcela desarrollar el plan de trabajo que ha venido elaborando y que tendrá grandes beneficios para Foro.

Otros aspectos institucionales que cabe mencionar son los siguientes:

- a. La realización el año pasado de dos reuniones nacionales de equipos, en las que trabajamos temas relacionados con los proyectos nacionales y con otros temas de interés para el día a día de Foro.
- b. La Presidencia realizó una visita a los Capítulos para informar sobre avances en su trabajo y conocer las inquietudes que los equipos tenían sobre la marcha de la Fundación, las relaciones con la cooperación internacional y las perspectivas del trabajo de cara a las demandas provenientes del entorno nacional y regional.
- c. Mantenemos frecuente contacto con las agencias de cooperación que financian los proyectos nacionales, en especial con PPM y la Fundación Ford. En el primer caso, hemos tenido tres oficiales de programa en los últimos dos años, lo que implica una cierta inestabilidad en el manejo de nuestro proyecto trienal y nuestra relación. Hace dos o tres semanas fue designada para esa posición la señora Gudrun Birk, con quien ya he tenido contacto en los últimos días. En cuanto a la Fundación Ford, hemos cultivado una relación de confianza y respeto mutuo que es y será de gran beneficio para Foro. La relación con Javier Ciurlizza, Ana Carolina González y otros miembros del equipo de la Fundación es muy fluida. Nos comunicamos con frecuencia para comentar dificultades y avances en el desarrollo del proyecto que nos financian y para conversar sobre temas de diversa naturaleza. La Fundación Ford nos ha convocado en más de una ocasión a reuniones para discutir temas de coyuntura o para atender personas que vienen de la Casa Matriz y quieren conocer el trabajo de Foro. Tendremos que poner todo nuestro empeño en fortalecer esa relación a futuro. Por último, conversamos frecuentemente con Claudia Guadamuz, del ICNL, quien tiene una opinión muy favorable sobre el trabajo de Foro y nos ha manifestado reiteradamente su deseo de seguir colaborando con Foro.
- d. Hicimos el cambio en la plataforma de correos de toda la Fundación; nos trasladamos a la plataforma gmail, gracias a una gestión de la Comunicadora de Presidencia y del encargado de sistemas. Es un sistema que nos permitió mantener la extensión foro.org.co y que resulta más versátil por las facilidades y herramientas que ofrece para almacenamiento de información, comunicaciones internas, calendarios, etc.
- e. Infortunadamente, perdimos algunas relaciones con cooperantes, sea porque su trabajo en Colombia concluyó (como fue el caso del Fondo de apoyo a la sociedad civil colombiana (FOS), apoyado por Suecia y Noruega, o porque su estrategia varió y Foro no cabía en ella, como el caso de Open Society Foundations. Habrá que recuperar en el inmediato futuro esas relaciones, de manera que diversifiquemos de modo suficiente nuestras fuentes de financiamiento.

3. SITUACIÓN JURÍDICA 2018

Durante el 2018 se implementó el Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo (SGSST) con el acompañamiento de una experta en Salud Ocupacional y tenemos el proceso al día. De

otra parte, se cumple con lo legalmente establecido en cuanto a tratamiento de datos personales y las bases de datos en la SIC.

Para 2019 se deben renovar el Comité Paritario de Seguridad y Salud en el Trabajo y el Comité de Convivencia Laboral.

4. SITUACIÓN ADMINISTRATIVA Y FINANCIERA

En agosto de 2019 renunció la Auxiliar contable de la Presidencia, Nathaly Parada, quien fue reemplazada por William Cortes. Pocas semanas después renunció a su cargo como Coordinadora Administrativa y Financiera la economista Rocío García. Esto generó un cierto trauma en el desarrollo de la Administración y las finanzas de Foro. En octubre fue vinculado a Foro como Coordinador Administrativo y Financiero Fabián Darío Herrera, quien se desvinculó de la Fundación hace un par de semanas. Esta situación ha producido una cierta inestabilidad en el manejo de este aspecto tan importante de la vida institucional de la Presidencia Ejecutiva y de la Fundación. En los últimos tres meses del año, hubo deficiencias en la contabilidad de la Presidencia Ejecutiva, lo que significó realizar un enorme esfuerzo de parte del nuevo equipo y de la Revisora Fiscal para aclarar cuentas y poner orden en casa. En esa tarea nos prestó gran ayuda Yuli Milena Perilla, Coordinadora Administrativa y Financiera del Capítulo Región Central, a quien agradezco la generosidad y el trabajo realizado para conciliar proyectos, ordenar los temas contables y apoyar a Fabián, en el período en el que estuvo al frente de la Coordinación Administrativa y Financiera, con la información necesaria para el desempeño de sus funciones. Recientemente, tomamos la decisión, en conjunto con el Capítulo Región Central, de designar a Yuli como Coordinadora Administrativa y Financiera de la Presidencia y del Capítulo, y de contratar cuando la actual situación de crisis sanitaria se normalice, un(a) contador(a) que supervise el trabajo contable y monitoree el desempeño del auxiliar de contabilidad. De esa manera quedaría conformado el equipo básico (Coordinadora administrativa y Financiera, contador(a), auxiliar contable y Revisora Fiscal). Este equipo fue reforzado con un apoyo logístico (Henry Tovar). Compartimos, por el hecho de estar en la misma sede, la Secretaria Recepcionista, el encargado de sistemas y la persona de servicios generales.

Las instalaciones de la oficina tuvieron algunas mejoras. Aprovechando algunos recursos del proyecto BUILD, hicimos el mantenimiento físico de la sede (reorganizamos espacios, mejoramos ambiente de iluminación, compramos nuevas cortinas para la mayor parte de las oficinas) y dotamos al equipo de Presidencia de equipos de cómputo y de una impresora de mejor calidad).

Cumplimos los requerimientos tributarios legales ante la Dirección de Impuestos (DIAN), como son: declaraciones y pagos mensuales de Retención en la Fuente, declaraciones y pago del

Impuesto al Valor Agregado, declaración y pago del ReteICA, declaración y pago anual de Renta.

Durante el 2019 tuvimos la auditoría al Proyecto financiado por PPM, presentando informes a entera satisfacción de la Ejecución Financiera de los proyectos.

Al cierre de 2019 los índices financieros arrojan los siguientes resultados

Capital de Trabajo:

Activos Corrientes – Pasivos Corrientes

\$531.828.807 que refleja un comportamiento adecuado de los recursos que se requiere para poder operar. Es decir, contamos con activos para responder a los pasivos de corto plazo y dejar un saldo de activo corriente.

Índice de Liquidez:

Activos Corrientes / Pasivos Corrientes

Para el 2019 contamos con un 4,9 que es la disponibilidad de liquidez con que cuenta la presidencia, lo cual indica que la presidencia tiene fondos para cumplir con sus obligaciones financieras y laborales a corto plazo.

Índice de Endeudamiento total:

Pasivo Total / Activo Total

Para el 2019 el índice es de 47% que indica un buen apalancamiento de la presidencia en comprometer sus activos para sus acreedores.

5. PANORAMA PROGRAMÁTICO PARA 2020

Los tres proyectos nacionales que coordina la Presidencia seguirán operando en 2020, lo que constituye una base programática amplia estrechamente relacionada con la misión de Foro. La presidencia hace gestiones para nuevos proyectos (dos convocatorias realizadas por USAID, un proyecto con el Grupo de Diálogo Minero (GDIAM), un pequeño proyecto con Dejusticia y una propuesta, elaborada conjuntamente con esta misma entidad para acompañar al Comité de Paro. Confiamos en que algunos de esos proyectos sean aprobados para asegurar financiamiento del equipo de presidencia para todo el año.

Los Capítulos regionales hacen lo propio en sus respectivas regiones. Están trabajando en la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento que permitan terminar el año cumpliendo a satisfacción sus respectivas metas.

El desarrollo del proyecto BUILD tendrá una importancia vertebral en el futuro de Foro, sobre

todo porque incorpora un ejercicio de planeación estratégica y el diseño del trabajo en las tres prioridades resultantes de la aplicación de la herramienta OMT: recurso humano, diversificación de fuentes de información y seguridad. Este trabajo copará una parte del tiempo de los equipos de Foro, tiempo necesario para mirarnos a nosotros mismos en perspectiva de futuro.

Los tres Capítulos están desarrollando importantes esfuerzos para continuar su trabajo en las respectivas ciudades sede o para recuperar ese trabajo, como es el caso del Capítulo Región Central. Es una estrategia definida en el seno del Consejo Ejecutivo Nacional, que será muy importante para ganar visibilidad e incidencia en políticas públicas. El libro sobre participación, que acabamos de publicar, podrá ser una herramienta valiosa para ampliar ese trabajo, tanto en el nivel gubernamental como de los diferentes actores de la sociedad civil.

La actual coyuntura de la pandemia mundial plantea nuevos retos a Foro. No podemos desoir el llamado que el propio entorno social y político hace a Foro para que actúe desde su saber y experiencia para contribuir a la lucha contra el Coronavirus. Será un ejercicio muy creativo, a la vez que muy desafiante. Ya hemos venido conversando con las agencias de cooperación en ese sentido y contamos con su apoyo para adelantar algunas acciones en esa dirección.

6. ESTADO DE CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS SOBRE PROPIEDAD INTELECTUAL

En cumplimiento de las exigencias de la normatividad colombiana sobre propiedad intelectual el presente informe a la Asamblea de Miembros indica que:

- En todos los contratos tanto laborales como interinstitucionales se hace especial referencia al manejo de la propiedad intelectual, dejando claramente establecido la norma que en cada caso aplique para el debido manejo.
- Foro Nacional registra todas sus publicaciones periódicas, distintas al Boletín Foro Municipal y al Boletín del Sector Extractivo, ante la Cámara Colombiana del Libro, obteniendo el respectivo registro ISBN bajo el sello editorial de Fundación Foro Nacional por Colombia.
- Los paquetes de software que son utilizados en la Fundación tienen sus respectivas licencias (Windows, Office y NOD 32), mientras que otros paquetes también utilizados tienen permisos especiales para entidades sin ánimo de lucro (Ubuntu Linux, LibreOffice, Drupal, Apache y Egroupware).

7. PRESUPUESTO 2020

En uno de los siguientes puntos del orden del día de la Asamblea presentaremos el presupuesto para el año 2020.

8. UNA NOTA FINAL

Cierro este informe con una nota final sobre mis ocho años de gestión al frente de la Presidencia Ejecutiva de Foro. Ha sido una maravillosa oportunidad de aprendizaje personal y profesional. Una oportunidad de dirigir una gran institución, y una ocasión para conducir un equipo que, con muy pocas excepciones, respondió a la altura de las exigencias de nuestra misión y de las demandas provenientes del entorno social y político.

No quiero hacer un balance de logros, ni tampoco de objetivos no conseguidos. Ese balance lo tienen que hacer los miembros de esta Asamblea. Solo quiero decir que hice mi trabajo con gran convicción, con un total compromiso, pero sobre todo, con la ayuda de muchas personas para las cuales solo tengo una voz de gratitud inmensa por su apoyo. Como resulta normal en cualquier organización, hemos tenido diferencias de criterio y, en ocasiones, de estilos de trabajo. Tales diferencias nunca pusieron en riesgo la unidad de la Fundación ni erosionaron la confianza entre los integrantes del cuerpo directivo. Las seguiré habiendo y seguramente las procesaremos de la mejor manera para bien de Foro. Lo importante es que hemos caminado juntos este trayecto, logrando que Foro sea una entidad cada vez más reconocida por terceros, con un prestigio ganado por su rigurosidad en el trabajo, su conocimiento y experiencia en el campo de la participación ciudadana y temas afines y por la capacidad de trabajar con otras organizaciones y entidades en bien de una Colombia justa, democrática y en paz.

Queda la Presidencia Ejecutiva de Foro en muy buenas manos. Marcela Restrepo es una mujer inteligente, calificada, con una formación profesional que nos garantiza calidad, y con una amplísima experiencia de trabajo en el mundo de las ONG y en los temas de la democracia. Marcela ha sido, es y será una mujer de esta casa. Una parte de su desarrollo personal y profesional tuvo lugar en Foro y ahora retorna para asumir el reto de liderar los pasos de Foro. No dudo que lo hará con sobra de méritos. Yo la acompañaré en algunas tareas, a petición suya, y lo haré con el mayor de los gustos. Marcela, por derecho, mientras ocupe la Presidencia de Foro, será miembro pleno de esta Asamblea. Quiero darle una afectuosa bienvenida.

A la gente que trabaja en Foro, mil gracias. Al círculo de amigas y amigos de Foro, mil gracias. A ustedes, miembros de la Asamblea de Miembros, mil gracias. La presidencia ejecutiva de la Fundación ha sido una experiencia inolvidable que quedará grabada para siempre en mi mente y en mi corazón.

Para no descuidar las formalidades, presento ante esta Asamblea mi renuncia al cargo como Presidente Ejecutivo de Foro y le solicito nombrar formalmente a Marcela Restrepo Hung como nueva Presidenta Ejecutiva para un período de dos años renovables, según consta en los estatutos de la Fundación.

Bogotá, D.C., marzo 31 de 2020



FABIO E. VELÁSQUEZ C.

Presidente Ejecutivo

Fundación Foro Nacional por Colombia